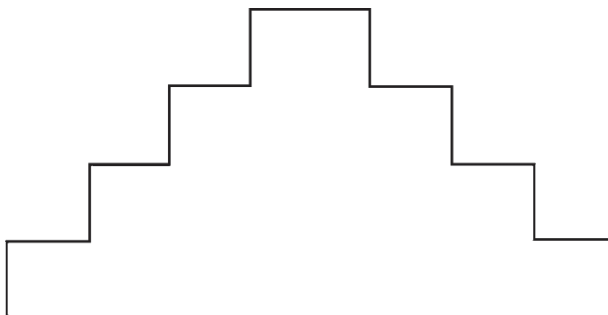




Jeroglífico "Lugar elevado" ⁶

Levántese

La pirámide de Neterykhet, el posterior Djoser, faraón de la III dinastía hace unos 4600 años⁷, fue la primera pirámide egipcia construida en piedra y el primer monumento de este tamaño en la Tierra.

Era una pirámide escalonada y su forma era similar a la del jeroglífico mostrado arriba,

que significa 'lugar alto', 'levantar' y 'elevarse'⁸ - el 'lugar alto' que somos,

y la elevación y el ascenso de nosotros hacia nosotros mismos.

Fonéticamente, la palabra *neterykhet* también puede significar *Escalera de los Neteru* ^{9*}, escalera de las fuerzas del alma eternas que llevamos dentro.

Al principio, cada jeroglífico era un verbum

y no un sustantivo; era algo en lo que había que convertirse, una acción psicológica que había que realizar.

El jeroglífico de arriba y todas las pirámides nos invitan a volver a lo más alto posible lugar psicológico dentro de nosotros (a la altura interior a la que el príncipe egipcio Moisés se encontró con el YO SOY ¹⁰).

La subida que asociamos con el ascenso del sueño al estado de vigilia no es suficiente.

Hay una vigilia superior, una experiencia cumbre
que nos espera.

Un turista precoz, el escriba Ahmose, hijo de
Yeptah de la XVIII dinastía, dijo que cuando
visitó la pirámide de Neterykhet, era "como si
el cielo estuviera dentro de ella".¹¹

"Aquí RE (la consciencia se eleva",
dice Ahmose en un grafito hierático que lleva su nombre.¹¹

Y esto nos lleva al movimiento psicológico más importante
que desencadenó la construcción de las pirámides
y que las pirámides a su vez evocan en las personas:
La capacidad de elevarse, de ascender.

Cuando nos sentamos en una playa
y miramos el horizonte del mar,
nuestra consciencia se expande.
El horizonte es el expansor de la autoconsciencia.

Cuando nos ponemos delante de una pirámide,
nuestra consciencia se eleva, asciende. La pirámide es
la que levanta la autoconsciencia.

Nuestros antepasados de la Edad de Oro eran gente feliz.
Sus monumentos, menhires*, obeliscos, pirámides,
gopurams*, stupas*, acrópoleis
se dedicaron a la concienciación,
el empeño de llevar la consciencia al nivel más alto posible.
Qué maravilloso es el universo cuando una piedra erguida
puede enseñar a un alma viviente
a levantarse,
levantarse una y otra vez,
brillar
y vivir para siempre.

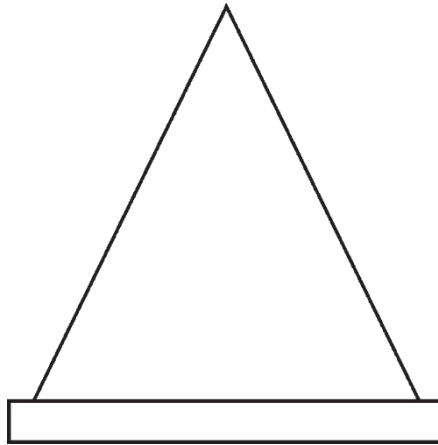
Ser completo

Veamos más de cerca una pirámide de piedra.
La piedra superior está hecha del mismo
material que las piedras inferiores.
Está en la cima,
porque todos los demás que están por debajo la llevan.
Ésta en la cima -
aumentado por los demás,
para que ellas también puedan estar en la
cima mediante la "identificación" con ella.
En la unidad de las cosas,
que es la esencia de la realidad,
ninguna piedra existe por sí sola.

El significado de la pirámide,
así como el sentido del universo,
reside en su plenitud,
en su totalidad.

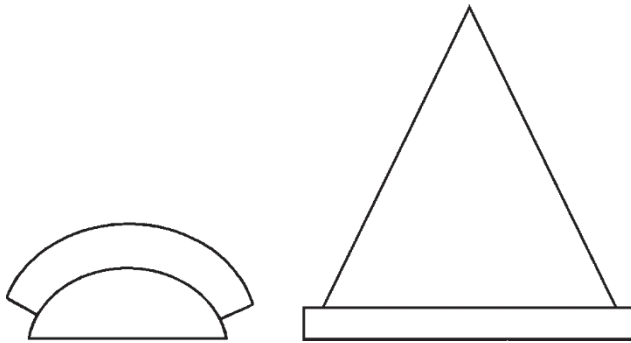
Durante las decenas de miles de años de la Edad de Piedra
el objetivo y la tarea del sacerdote y del rey-sacerdote era curar
los que se habían cortado psicológicamente en pedacitos,
y hacer que volvieran a estar enteros,
con la ayuda de un sonido, una imagen,
una piedra erigida, un amuleto
o mediante un gesto en el lenguaje corporal de la danza,
una canción en el lenguaje tonal de la música
o una fragancia en el sutil lenguaje de las plantas.

¡Levántese y sea completo!



Uno de los jeroglíficos de "pirámide" ¹²

El sabio Imhotep,
arquitecto y constructor de la primera pirámide de piedra,
(la pirámide escalonada del faraón Djoser en Saqqara),
también fue considerado el primer maestro de la sabiduría.¹³
Mientras el espíritu del antiguo Egipto seguía vivo,
se le veneraba,
no como arquitecto o administrador que era,
sino como sanador.
Fue el primer terapeuta cuyo nombre aún hoy reconocemos;
el nombre significa: *En él hay paz*.¹⁴
Elevarse en su totalidad, ser uno
con el todo, ese es el camino de la pirámide.
Ninguna civilización posterior ha
encontrado un símbolo más poderoso o curativo.



El nombre de la *Pirámide de la ascensión gloriosa*, de la IV dinastía, hacia el 2500 a.C.¹⁵, está escrito con el Sol de la consciencia, que se eleva por encima de la mente.¹⁶

Un legado de añoranza

Los hindúes tienen su Himalaya con el monte Meru* y el monte Kailash*.

Los antiguos griegos tenían el monte Olimpo, los judíos el monte Sinaí y el monte Tabor*.

Los polinesios tenían Moana, la alta mar, y los antiguos egipcios, las pirámides.

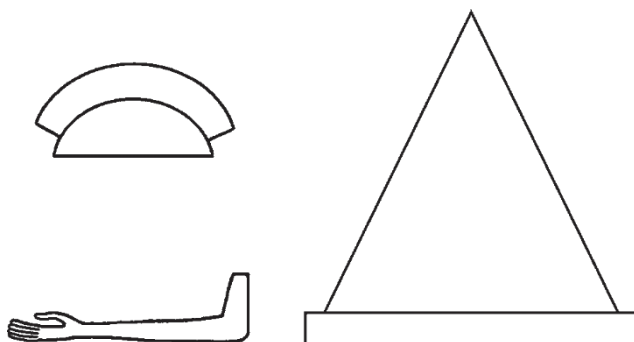
Mientras que en Grecia, Roma y Judea los dioses y sus mensajeros bajaron a los humanos desde cielos exclusivos,

en Egipto, el principal movimiento psicológico del hombre era ascender a estados superiores del ser

con la ayuda de los poderes de su propia alma.

Incluso NUT, el cielo¹⁷, debía ser alzado para hacer sitio para el crecimiento de la autoconsciencia humana.¹⁸





La *Pirámide de la glorificación*, también de la IV dinastía¹⁹, muestra cómo la consciencia se eleva por encima de la mente y se mantiene en alto por el propio brazo del poder.

Nuestra voluntad, nuestra aspiración a elevarnos,
es el secreto del hombre y de su fuerza:
el legado de nuestros antepasados,
que encontraron en las piedras erigidas y menhires que más
tarde se convirtieron en pirámides, obeliscos, minaretes y
torres de iglesias.

La pirámide es la quintaesencia
de todas las imágenes simbólicas de aspiración, realización y
éxtasis que las Edades de Oro del pasado nos han enviado -
con saludos desde la edad de las piedras
a la era del papel.